

La evaluación del aprendizaje a distancia en medicina: desafíos y oportunidades

Distance Learning Assessment in Medicine: Challenges and Opportunities

Magali Vega Rodríguez,* Carlos A. Rivero López.*

La pandemia que inició en China a finales del año 2019, causada por el SARS-CoV-2, provocó un distanciamiento social y las actividades académicas dejaron de llevarse a cabo de manera habitual. Los profesionales de primera línea priorizaron sus tareas para enfrentar la pandemia como parte de su ejercicio profesional y laboral, lo que originó que la educación médica pasara a un terreno secundario; se interrumpieron las rotaciones clínicas, las clases presenciales y los procesos tradicionales de evaluación del aprendizaje.

Este fenómeno, sin precedentes en el mundo, generó que tanto profesores como estudiantes trasladaran las actividades académicas a la modalidad a distancia, en muchos casos, con incertidumbre debido a la poca experiencia y a las condiciones socioemocionales inquietantes como el miedo y el estrés inherentes a la pandemia.¹

La educación remota de emergencia que cada profesor adaptó de manera emergente requiere de planificación para que pueda ser efectiva y así, fortalecer programas y proyectos, a través de la educación a distancia.²

Existe evidencia de que las actividades académicas pueden ser realizadas con el uso adecuado de la tecnología,³ al inicio de la pandemia se recomendó a los educadores médicos llevar a cabo diversas actividades, como preservar la seguridad de los estudiantes y los pacientes, maximizar las experiencias de enseñanza clínica, monitorear el bienestar de los docentes, innovar en el nuevo entorno, adaptar las sesiones académicas, buscar estrategias adaptativas de aprendizaje, colaborar de manera creativa, impulsar los planes de aprendizaje individualizados, así como seguir evaluando y ser flexibles. Muchas de estas sugerencias se tomaron en cuenta de forma empírica y como respuesta natural ante la emergencia sanitaria⁴ y representan las principales modificaciones o adaptaciones que se han aplicado a la educación médica, ejemplo de ello son las recomendaciones que alientan a continuar con la enseñanza y evaluación de las prácticas clínicas a distancia.

Sugerencia de citación: Vega-Rodríguez MF, Rivero-López CA. La evaluación del aprendizaje a distancia en medicina: desafíos y oportunidades. Aten Fam. 2022;29(1):1-2. <http://dx.doi.org/10.22201/fm.14058871p.2022.1.81182>

*Subdivisión de Medicina Familiar, Facultad de Medicina Universidad Nacional Autónoma de México.

En el campo de la evaluación del aprendizaje, la primera acción consistió en migrar la aplicación de los exámenes presenciales a exámenes en línea; el reto inicial a resolver era colocar las preguntas tradicionales en una plataforma *web*, esto fue relativamente sencillo gracias a las diferentes herramientas tecnológicas, abiertas o de paga, que ya estaban disponibles; los siguientes fueron aspectos más específicos, como el uso de *hardware*, *software*, la conectividad y las habilidades de cada persona para el manejo dispositivos electrónicos.

Se ha señalado que la evaluación del aprendizaje, bajo esta modalidad, afecta negativamente el rendimiento de los estudiantes, debido a que al estrés de la evaluación se suma la ansiedad de desconexión por fallas técnicas, no saber manejar apropiadamente plataformas electrónicas, así como fallas del sistema en general. Un reto importante de esta evaluación es el de controlar actitudes y actividades inadecuadas por parte de los evaluados, como el copiado y guardado de información; dichas actitudes y actividades se relacionan con la búsqueda de respuestas correctas en internet, pasar las respuestas correctas por WhatsApp, tomar capturas de pantalla o directamente fotografías con algún dispositivo.⁵ Ante tales escenarios se sugiere el uso de cámaras encendidas para vigilar a los sustentantes, el uso de *software* que les impida abrir otras ventanas o aplicaciones en los equipos, inhabilitar *hardware*, entre otras.

La evaluación del aprendizaje a distancia tiene un avance considerable,

respecto a los retos que ha presentado, sin embargo, los docentes deben considerar que evaluar el aprendizaje en línea, a través de preguntas, no es suficiente para promover un buen desempeño médico ni para asegurar a la sociedad que cuentan con los conocimientos y habilidades necesarias para atender los diversos problemas de salud de la población.

La evaluación del aprendizaje en línea, al igual que la enseñanza, debe migrar al uso de estrategias más completas que permitan valorar el desempeño integral de los estudiantes de medicina, tanto en la licenciatura como en el posgrado, algunas de ellas son:

Elaborar preguntas que estén más allá de la exploración cognitiva del conocimiento y comprensión y se centren en valorar la capacidad de búsqueda de información relevante, resolución de problemas y toma de decisiones

Diseñar estrategias de evaluación que permitan al estudiante demostrar su desempeño clínico a través de la interacción con el paciente, un ejemplo es el Web-ECOE

Realizar ejercicios de evaluación del aprendizaje en un sentido formativo, en los que el resultado se centre en brindar realimentación a los estudiantes para que puedan identificar el aprendizaje que aún no han consolidado

Evaluar el aprendizaje con otras estrategias de evaluación como el portafolio, la videgrabación, el análisis de casos, expedientes clínicos, entre otras; de esta manera la ponderación de la evaluación no depende de un solo ejercicio

El confinamiento obligó a los educadores médicos a utilizar la tecnología para poder seguir con su tarea, lo que ocasionó que algunos perpetuaran el modelo educativo tradicional y otros buscaran innovar no sólo con el uso de la tecnología, sino con estrategias acorde al aprendizaje activo. La transformación en la educación médica, ocasionada por la pandemia, es posible que sea duradera y clave para la formación de las próximas generaciones de médicos; debemos ser analíticos para innovar y enriquecer la práctica educativa en un sentido estratégico que beneficie el aprendizaje de los estudiantes en formación y la atención de los pacientes.

Referencias

1. Barajas-Ochoa A, Andrade-Romo JS, Ramos-Santillán VO. Retos para la educación médica en México en los tiempos del COVID-19. *Gaceta Médica de México*. 2020;156(3):4116.
2. Sánchez-Mendiola M. Educación en línea y la pandemia: ¡no más onfaloskepsis! *Investigación en Educación Médica*. 2020;9(36):5-7.
3. Hall AK, Nousiainen MT, Campisi P, Dagnone JD, Frank JR, Kroeker KI, Brzezina S, Purdy E, Oswald A. Training disrupted: Practical tips for supporting competency-based medical education during the COVID-19 pandemic. *Med Teach*. 2020;42(7):756-761.
4. Gordon M, Patricio M, Horne L, Muston A, Alston SR, Pammi M, et al. Developments in medical education in response to the COVID-19 pandemic: A rapid BEME systematic review: BEME Guide No. 63. *Med Teach*. 2020;42(11):1202-1215.
5. Manteghinejad A. Web-Based Medical Examinations During the COVID-19 Era: Reconsidering Learning as the Main Goal of Examination. *JMIR Med Educ*. 2021;7(3):e25355.